
25 AÑOS DEL MAGÍSTER EN COOPERACIÓN INTERNACIONAL: EL CAMINO REALIZADO, EL CAMINO POR RECORRER

JOSÉ ÁNGEL SOTILLO LORENZO*

La ventaja de las buenas ideas es que permanecen en el tiempo, aunque deban adaptarse a los cambios. Esta podría ser una máxima aplicada al Magíster en Cooperación Internacional que celebra su 25 cumpleaños. Esa edad, todavía en la juventud, le convierte en el pionero en el sistema universitario español en formación especializada en cooperación internacional para el desarrollo. Las ideas matriz de las que partió siguen siendo hoy, si cabe, más válidas que entonces: formación integral en desarrollo, combinando un marco teórico con un enfoque eminentemente práctico, desde una dimensión pluridisciplinar; la defensa, dentro de la enseñanza pública, del principio de solidaridad, como aporte universitario a la cooperación española; y, manteniendo el núcleo del profesorado en la Universidad Complutense de Madrid, la apertura a profesores y docentes de otras universidades y centros de investigación. No puedo dejar de mencionar a dos de esos colegas que, desde las primeras ediciones, participan en él y son ya parte de la familia IUDC: Guy Bajoit (de la Universidad Católica de Lovaina) y João Guimaraes (del Instituto de Estudios Sociales de La Haya).

Para la puesta en escena del Magíster, que nació como un curso de formación vinculado a la entonces AECE, para capacitar al personal de la administración española en un ámbito novedoso para la política exterior española, se necesitó de la visión que haría posible que hoy cumplamos las bodas de plata. Desde el ya extinto CEDEAL, dirigido por el prof. Juan Muñoz, la labor de Antonio

* Director del Magíster en Cooperación Internacional.

Fernández Poyato, acompañado entre otros por Alfonso Gamo e Ignacio Soleto, es de obligado reconocimiento en estas líneas.

Describo a continuación, sintéticamente, algunas de las aportaciones que se han realizado a la formación en desarrollo y cooperación desde el Magíster en Cooperación Internacional. En primer lugar, la combinación de un programa diseñado para la profesionalización en el mundo de la cooperación, con las exigencias de la formación académica de posgrado.

Un programa académico que considera la cooperación para el desarrollo desde una dimensión integral, que aúna, en torno a una serie de módulos, la formación en materias con un alto componente teórico (sociología de la desigualdad internacional y del desarrollo; teoría y economía del desarrollo; el examen de las estructuras económicas, políticas y sociales de regiones como América Latina, África Subsahariana, Mediterráneo y Asia; la política de cooperación de los actores, desde el sistema multilateral a la cooperación europea, española y, más recientemente, la cooperación Sur-Sur; módulos sectoriales (género y desarrollo, acción humanitaria, medio ambiente y desarrollo, comunicación y desarrollo); la formación se completa con una parte importante dedicada a la gestión del ciclo del proyecto.

Junto al aprendizaje que ofrece a formación, otro elemento importante del Magíster es la investigación, con un sistema de seguimiento continuo a cargo de los tutores y con el apoyo metodológico específico en cooperación internacional, que conduce a la elaboración de tesis, de trabajos finales que, en la gran mayoría de ocasiones, alcanzan un gran nivel, optando, en los casos mejor valorados, a su publicación como documentos de trabajo.

Además, tratamos de ofrecer una formación avanzada a su tiempo, que va recogiendo la experiencia de ediciones anteriores para intentar mejorarlo en cada edición.

La participación de los estudiantes es vital para lograr que el Magíster no sea sólo un buen curso de formación en cooperación internacional, sino para dotarle de una calidad que va implícita a esa participación. No se hace un magíster para los alumnos, sino con los alumnos, desde el primer día hasta el último. Para ello se habilita un sistema que facilita previamente la programación, documentación y tareas a realizar en cada módulo, lo que se acompaña poniendo la bibliografía, documentación y referencias a utilizar en la página del Magíster en el campus virtual de la UCM. Es un Magíster por, para y con los estudiantes.

Además de la formación estructura en módulos, el Magíster cuenta con la aportación de expertos en el mundo de las relaciones internacionales y en el de la cooperación internacional, para tratar temas de actualidad. Siempre son foco de atención la situación en Oriente Próximo y en el Sahara Occidental.

Junto a ello, como actividades complementarias, el Magíster cuenta con dos actividades. Una, las visitas a instituciones directa o indirectamente involucradas en la política de cooperación (la AECID, la Comisión de Cooperación Internacional para el Desarrollo del Congreso de los Diputados, la SEGIB, la FIIAPP y otras). Otra, la visita que a final de curso se hace para conocer en su terreno distintos ámbitos de la cooperación: en ocasiones se han visitado proyectos en el norte de Marruecos y, en estas últimas ediciones, se visitan las instituciones europeas con sede en Bruselas.

Todo ese conjunto de elementos propios del Magíster, que conserva sus raíces (¡lo que le costó al compañero Alfonso Gamó que se entendiera qué era el nivel propedéutico!) le ha permitido, en buena medida, ser uno de los precursores de la metodología Bolonia, en cuanto modelo centrado en el estudiante a través de su evolución en el aprendizaje y de la evaluación continuada por parte del cuadro docente, lo que comporta horas de trabajo personal y un peso importante de los trabajos en grupo. Es cierto que el Magíster ha mantenido su cualidad de Título Propio de la UCM y, por tanto, sin reconocimiento oficial a efectos del Espacio Europeo de Educación Superior, aunque de forma oficiosa se le reconozcan los mismos créditos ECTS que a un máster universitario.

Otro aspecto sustancial es la realización de prácticas que, aunque no se realicen de forma oficial, si han permitido a un buen número de estudiantes conocer una realidad en la que, en bastantes casos, luego tuvieron ocasión de trabajar. Entre las instituciones con las que hay acuerdos para realizar prácticas están la FIIAPP, la Fundación IPADE, la Fundación Cooperante, la SEGIB, SEACEX, Acción contra el Hambre, IECAH, Paz y Cooperación, Codespa... y hasta la Fundación del Real Madrid.

El recorrido que realizamos suele tener, por fin, un final feliz en muchas ocasiones. Ese final feliz es que la realización del Magíster no solo ha servido para cumplimentar una etapa en la vida académica, sino que ha conseguido que muchos de los estudiantes que lo han realizado trabajen en el mundo de la cooperación. Es cierto que ese mundo es flexible, inestable y sometido a cambios, la palabra "trabajo" tiene sus propias connotaciones. Pero es un motivo de orgullo, quizá el mayor, el hecho de encontrarnos en muchísimos lugares, tanto en el territorio nacional como en distintas partes del planeta, a ex alumnos convertidos en profesionales de la cooperación.

Puede sonar demasiado ampuloso, pero con ese recorrido cumplimos con el objetivo de, en cooperación para el desarrollo, teorizar la práctica, para luego practicar la teoría. Siguiendo con las máximas, queremos profesionalizar con compromiso; comprometer con profesionalidad.

Aunque en los cumpleaños no deban salir las cuestiones más delicadas o negativas, si conviene destacar que esa ingente tarea, que lleva a cabo un reducido grupo de personas, se realiza en condiciones a veces adversas. Se hace con recursos económicos bastante escasos, desde la cuestión principal de la autofinanciación del Magíster; no solo eso sino que, para mermarlos todavía más, la propia Complutense detrae el 25 por ciento de los ingresos de las matrículas, bajo el concepto “a retener por la administración”. Y, en este escenario, otra de las quejas es el escaso apoyo institucional que hemos recibido por parte de las autoridades de nuestra propia Universidad.

En el otro lado de la balanza hay que poner el hecho de que, con variación en el número, todos los años contamos con la presencia de becarios de la AECID, lo que permite realizarlo a estudiantes muy valiosos que, y esto es lo fundamental, pueden aplicar sus conocimientos en sus países de origen.

Para vencer el desánimo en el que, en más de una ocasión, caemos en función de las grandes dificultades burocrático-administrativo-financieras en que nos encontramos, nada mejor que cargar las pilas con la ilusión con la que los demandantes del Magíster nos escriben, con frases como la de una licenciada en Psicología (“me doy cuenta que la pasión sin conocimiento es inútil”) o una arquitecta (“Tras estudiar mucho todas las posibilidades que tenía, considero que lo que más me va a aportar ahora, es la visión global acerca de la cooperación que ofrece el Magíster. Podría hacer un curso especializado en Habitabilidad, y centrarme directamente en Arquitectura, pero no quiero. Quiero saber cómo funciona la Cooperación de forma global, quiero saber qué es lo que se puede hacer, y lo que se está haciendo”).

Es innegable que ha habido cambios muy significativos con respecto a quiénes demandan este tipo de formación; pero, al mismo tiempo, el sustrato sigue siendo el mismo: la necesidad de contar con una formación que combine el conocimiento de cuestiones básicas del sistema internacional (desde la sociología o la economía del desarrollo a los módulos regionales...) para poder llegar a la parte dedicada a la formulación de proyectos.

El perfil de los demandantes del Magíster también ha cambiado en profundidad: del espectro ceñido a las ciencias sociales, a las incorporaciones de estudiantes de otras disciplinas hasta hace poco consideradas extrañas o atípicas al mundo de la cooperación.

Veinticinco años después mantenemos la misma ilusión, renovada a pesar de las dificultades por las que el conjunto del país y las propias universidades están pasando en la actualidad.

Para completar esta aportación de quien con orgullo —y mucho cariño— está el frente del equipo que gestiona el Magíster en Cooperación Internacional, esta parte de la Revista incluye aportaciones que recogen testimonios personales de antiguos alumnos (Alfonso Gamo, Almudena Moreno, José María Vera, Laura Cárdenas), dos textos sobre investigaciones que afectan a dos ejes básicos de actividad del IUDC (el de Marta Carballo de la Riva, Jorge García Burgos y Rhina Cabezas Valencia, sobre migraciones y desarrollo; y el de Juncal Gilsanz Blanco sobre Derechos Humanos y Desarrollo), y una presentación de las publicaciones del IUDC. Finalmente, acompañamos esta parte con unos datos sobre la evolución del Magíster desde sus primeras ediciones hasta la actualidad, que nos permiten comprender mejor la dimensión del trabajo realizado.